

¿Qué sucede con nuestra imagen cuando hablamos mal de otros?

Una práctica muy común, aunque nadie lo reconozca, es hablar mal de los otros, sobre todo del entorno laboral. Patricia Cánepa, consultora senior de DBM Perú, evalúa las consecuencias.

En una reunión de trabajo, alguien empezó a hablar mal de alguien que no estaba presente. Al comienzo, no dije nada, pero al ver que no paraba de expresarse mal del “amigo”, no tuve más remedio que intervenir y sugerir cambiar de tema para “no hablar de quienes no estaban presentes para defenderse.” Como era de esperar, hubo silencio absoluto, pero

nadie siguió con el chisme dañino.

Hablar mal de otros públicamente es un mal común. Los comentarios negativos y hasta calumnias sobre amigos supuestos, exjefes, compañeros, empresas y competidores, van y vienen. Sin embargo, quien los expresa, poco piensa en el impacto negativo de sus palabras sobre otros y sobre su propia imagen profesional.

Consecuencias

1 Cuando una persona habla mal de otra, quien lo escucha, inmediatamente pensará “Si se expresa así de un colega o un ex jefe, ¿qué dirá de mí cuando no estoy presente?” O pensará, simplemente, que se trata de una persona amargada o resentida.

2 En ambos casos, la sensación es negativa, genera des-

confianza, mancha su imagen y opaca su trayectoria.

3 Nadie es perfecto, pero en estas situaciones hay que resistir la tentación y morderse la lengua.

4 Trate de rescatar lo positivo de cada persona y cada situación.

5 Si no tiene nada positivo

que decir, simplemente no diga nada. Recuerde que el chisme encanta y Lima es un pañuelo.

6 Imagínesse que mañana se encuentra sin trabajo y llaman a su ex jefe, quien se enteró que usted anduvo hablando mal de él. ¿Cree usted que tendrá alguna motivación para dar buenas referencias sobre usted?